

El gobierno de viva voz

Escrito por Nadim Marmolejo Sevilla
Domingo, 12 de Julio de 2020 05:04 -



Vivimos en la época del gobierno de viva voz. Como el del general de la novela El otoño del patriarca. Las alocuciones diarias del presidente de la república, los ministros, los gobernadores y alcaldes, a través de la televisión y las redes sociales son la nueva forma de comunicar.

Los decretos que se expiden se notifican de tal manera que nos hacen recordar la lectura del bando que se hacía en los tiempos de la colonia y principios de la república. El nivel de exhibición de estos funcionarios es de tal magnitud que el personaje garcíamarquiano en mención ya les queda chiquito.

Nuestros gobernantes, tanto del nivel central como regional, se transformaron en una especie de- *anchorman*, un oficio que jamás pensaron realizar, con largos monólogos que parecen elaborados para saturar de información a una audiencia que espera primordialmente acciones. En total, la necesidad de comunicarse con los ciudadanos en esta emergencia sanitaria y económica, los ha llevado a replantear la forma de gobernar. Que para el tiempo que estamos viviendo ha sido favorable para los gobernantes, en cierto modo, pero nefasto para los gobernados.

Esta falta de interacción con la gente genera dinámicas que se parecen mucho a la relación impersonal establecida por las empresas privadas con sus clientes mediante los *call center*. Que de continuar en la pospandemia se constituiría más en un retroceso que en un avance. La gente sobrelleva mejor las crisis con muestras directas de solidaridad, empatía y todas esas cosas, no a punta de mensajes de esperanza inalcanzables, referencias a la historia patria para sustentar que somos capaces de superar las adversidades, invitaciones a ser disciplinados y a tener cultura ciudadana sin que nunca la hayan enseñado, que, como se ha visto, han

resultado inútiles pues la gran mayoría no come cuento, literalmente.

Muchos han tenido que salir a trabajar para poder comer y dar de comer a los suyos, como es el caso de los más pobres y vulnerables de todas las regiones del país: los pescadores artesanales, los mototaxistas, los pequeños comerciantes, los campesinos, los trabajadores informales, etc. Pues, buena parte de las medidas de los gobiernos nacional, departamental y municipal, no han tenido el impacto que los gobernantes dicen a través de los canales de la televisión y la redes sociales.

Son innumerables las quejas de emprendedores que han tenido que cerrar sus negocios porque se tornó insostenible continuar con la carga laboral que traían y porque les ha sido imposible acceder a los subsidios de nómina, créditos bancarios blandos, entre otras ayudas oficiales, debido a las diversas trabas encontradas en el sector bancario, especialmente.

En muchos casos, les ha sido imposible, incluso, consensuar con los arrendadores de los locales comerciales para permanecer con la actividad comercial después de la cuarentena, lo que los ha obligado a entregar el local pese a tener disposición de hacer el esfuerzo de trabajar contra la corriente y tener la esperanza de una recuperación pronta en la pospandemia, porque el apoyo del gobierno no llegó.

Los días sin IVA no favorecen a la industria nacional, ni a territorios como las islas de vulnerables San Andrés y Providencia. Tampoco a los ciudadanos que no están bancarizados, que son muchos. Y la pregunta que más se hacen los colombianos de a pie es a dónde fueron a parar los \$11 billones que el gobierno nacional destinó para atender la emergencia actual.

De manera que lo que se avecina puede ser una crisis mayor a la prevista, ya que las medidas económicas, en general, no cumplieron con su cometido de aliviar las cargas de las empresas de todos los tamaños y de los ciudadanos para poder afrontar los efectos indeterminados aún de la cuarentena con la fuerza suficiente para superar los enormes obstáculos que vendrán.

Que ya se vislumbran, según los principales indicadores de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) realizada en mayo pasado por el DANE, que midió el efecto de la emergencia económica y social causada por la COVID-19 en Colombia y encontró que miles de colombianos se quedaron sin empleo, lo que afectará mañana el poder adquisitivo de las

El gobierno de viva voz

Escrito por Nadim Marmolejo Sevilla
Domingo, 12 de Julio de 2020 05:04 -

personas, y por ende, las posibilidades de recuperación de la economía en el corto y mediano plazo a nivel nacional, entre otras variables.

La gente tolera mejor a quien le pone manos a la obra que a quien le da lecciones.

Sumativo.- "Lo más importante en la comunicación es escuchar lo que no se dice": Peter Drucker.

Este artículo obedece a la opinión del columnista. EL ISLEÑO no responde por los puntos de vista que allí se expresen.